

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

AÑO XII

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 fd.; Portugal, 1,50 fd.; otros países, 1,75 fd.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FERNÁNDEZ DEL CAMPO, 16
BILBAO, 25 DE MARZO DE 1905

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á Fausto Perezaga, y la de Redacción á Tomás Meabe.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 540

Comisión Central de la campaña nacional

PARA EL

ABARATAMIENTO DE LAS SUBSISTENCIAS

A los Comités de las Agrupaciones Socialistas, á las Juntas Directivas de las Sociedades obreras y á los trabajadores en general.

Estimados compañeros: La actividad y la energía demostradas por la clase trabajadora organizada en el importantísimo asunto del abaratamiento de las subsistencias y de la apertura de obras que den ocupación al crecido número de obreros inactivos que en la actualidad existen, no han sido estériles por esta vez y se hallan en vías de alcanzar satisfactorio resultado.

Como es ya público por haberse ocupado de ello la Prensa, á las solemnes promesas que á esta Comisión hiciera el jefe del Gobierno siguió inmediatamente el nombramiento de una ponencia compuesta por los ministros de Agricultura y Obras Públicas, Gobernación y Hacienda, que con relativa rapidez ha estudiado el problema y cuyo informe está próximo á traducirse en diferentes decretos: puede asegurarse, pues, que de un día á otro aparecerán éstos en la Gaceta.

Sin incurrir en optimismos faltos de base sólida acerca de la eficacia de las anunciadas disposiciones gubernativas, puesto que nos son desconocidos su alcance y desarrollo, hay motivos para congratularse de que la acción obrera, manifestada con una homogeneidad y un vigor admirables en cuestión tan transcendental, haya persuadido al fin al Poder público de la necesidad imperiosa de fijar su atención en el arduo problema que tan hondamente afecta á la vida de la gran masa productora, cuyo estado agudo de miseria no puede prolongarse sin grave peligro de la paz pública.

Como consecuencia de esta actitud del Gobierno, y cumpliendo lo ofrecido en nuestro manifiesto de 2 del actual, debemos aconsejar á todas las colectividades con cuya representación nos honramos, que el domingo 26 del corriente deben celebrar mitins en sus respectivas localidades, absteniéndose de manifestaciones en las calles que habrían debido verificarse en el caso de que hubieran sido desatendidas nuestras demandas.

Para que la fuerza obrera no deje de actuar sobre nuestros gobernantes, es preciso que en las reuniones que se celebren no sólo se encarezca lo que vale la acción común de la clase explotada, sino que se acuerde reclamar al Gobierno dicte con rapidez las medidas que han de influir en la baja del precio de las subsistencias y facilitar la apertura de trabajos. Esa reclamación deberá ser presentada á los gobernadores y alcaldes, para que éstos á su vez la transmitan al Poder central.

Trabajadores: Serán más ó menos eficaces al remedio del mal que perseguimos las resoluciones ministeriales prometidas; de lo que no cabe dudar es de que sin la tenaz y enérgica actitud de la clase obrera en esta ocasión, el vital problema de la carestía de las subsistencias y de la falta de trabajo sería uno de tantos que se hallan por estudiar y resolver por nuestra clase directora y por sus

representantes políticos, cuya frágil voluntad exige poderosos estímulos para salir de su habitual somnolencia.

Para que el éxito obtenido ahora alcance los mayores resultados; para que las medidas adoptadas no sean letra muerta y sean complementadas por el actual ó por los Gobiernos sucesivos; para que el actual régimen de explotación de la fuerza obrera no llegue á límites extremos, y para cuanto conduzca á facilitar el libre y racional desenvolvimiento de las aspiraciones de la clase trabajadora, es indispensable que ésta permanezca constantemente arma al brazo, sin desmayos de voluntad y con resolución viril y apercibida en todo momento á la defensa de sus intereses.

Madrid 20 de marzo de 1905.—Por el Comité Nacional del Partido Socialista Obrero: *Francisco Mora.*—*Matías Gómez.*—Por la Unión General de Trabajadores: *Pablo Iglesias.*—*Manuel Juncosa.*—*Manuel Solano.*—Por el Centro de Sociedades Obreras: *Matías García.*—*Eduardo Calvo.*—*Mariano Galán.*—Por los firmantes de la proposición de la Agrupación de Madrid: *Cipriano Rubio.*—*Tomás Ferreres.*—*Manuel Giménez.*—*Victoriano Orosas.*—*Francisco Peña.*—El Comité Local de la Agrupación Socialista Madrileña: *Francisco Largo Caballero.*—*Luis Pallares.*—*Antonio Ramiro.*—*Pascual Pastor.*—*Manuel Varela.*—*José Pérez.*—*Cándido Ramírez.*—*Leoncio Ortega Peinado.*

OTRA VEZ LOS FESTEJOS

Nuevamente se ha planteado en la Corporación municipal la discusión sobre si los festejos de un pueblo favorecen á una clase determinada en perjuicio de otra.

Un informe de la Comisión de Gobernación referente á la organización de un concurso de bandas y orfeones para el próximo verano, y la consignación de la cantidad de 40.000 pesetas, por ahora, para el mismo, dió lugar á un amplio debate, en el que se dibujaron dos tendencias opuestas respecto á los festejos.

Una es la sostenida por los concejales burgueses—bizkaitarras y republicanos—quienes opinan que para atenuar la honda crisis comercial é industrial había que inaugurar un largo período de fiestas que atrajesen el mayor número de forasteros á la villa, con lo cual ganarían, al decir de estos señores, el comercio y la industria, y los beneficios haríanse extensivos en línea directa á la clase trabajadora.

Así es que cuanto con mayor liberalidad procediese el Ayuntamiento con la Junta magna organizadora de festejos, mayores serían los beneficios que obtendría la villa.

He ahí sintetizada la opinión de la mayoría de nuestros ediles, opinión sustentada también por la generalidad de la burguesía bilbaína.

En frente de esta tendencia, está la de nuestros amigos de la minoría socialista, los cuales, firmes en su conducta de siempre, se oponen á que la municipalidad sea dispendiosa en la organización de festejos, y prueban muy fundadamente, con la claridad de lo real y de lo práctico, que con aquéllos sólo se lucran las clases mercantiles é industriales de la villa, y se hace más difícil la vida de los trabajadores, porque durante el período de fiestas suben considerablemente los precios de las subsistencias.

Y que nuestros amigos están en lo cierto, aunque otra cosa diga lo Prensa y los amigos de divertirse y lucrarse á costa ajena, no le

hemos de decir nosotros: ahí están los hechos que lo atestiguan con lo que todos los veranos ocurre.

Si durante el próximo verano acude á Bilbao un contingente de forasteros mayor que otros años, atraídos por el programa de fiestas que presenta esa pomposa Junta magna, ¿quién habrá de salir con ello ganando? ¿Adónde irá á parar el dinero que traigan esos forasteros? Pues saldrán ganando con los festejos los comerciantes, fondistas, cafeteros, taberneros, empresas ferroviarias, tranviarias, teatrales, etc., etc., yendo ese dinero á sus cajas.

A los trabajadores que tengan ocupación, sólo les quedará la satisfacción de saber que los demás se divierten mientras ellos extienden sus fuerzas en el trabajo, y sufrir la alteración de los artículos de consumo, que los comerciantes, industriales, etc., etc., elevarán favorecidos por la demanda. En cuanto á los sin trabajo, ya tienen bastante con ver las calles adornadas con percalina y con admirar los escaparates.

Esto es inconcuso. En toda población, sobre todo en aquellas que explotan la temporada veraniega, cuesta la vida un 50 por 100, por lo menos, más cara que en el resto del año, durante el período de fiestas.

Es, pues, el comercio, es la industria, quienes sienten ventajosamente los efectos de los festejos, puesto que sus artículos tienen más salida y los precios de los mismos obtienen mayor elevación.

Y siendo estas entidades las que alcanzan los beneficios de los festejos, tocando á los trabajadores las consecuencias del mayor precio que adquieren las subsistencias, lo natural y lógico fuera que aquéllas, y sólo aquéllas, sufragaran los gastos que los festejos ocasionan.

No lo quieren entender así las clases mercantiles é industriales de la villa, y tan cierto es esto que, á pesar de lo mucho que se ha jaleado á la Junta magna de festejos, compuesta por personalidades de esas clases, y nombrada para organizar y arbitrar recursos, tenemos la evidencia de que todos sus arretos quedarán reducidos á la recaudación de una cantidad insignificante, muy inferior á las 60.000 pesetas que, con los votos en contra de la minoría socialista, acordó consignar la Junta municipal.

Son por lo tanto, nuestros compañeros los que en el Municipio defienden los intereses generales de la villa al oponerse á que se emplee el dinero del erario municipal en cosas tan desventajosas para la clase trabajadora como son los festejos, y por eso merecen los plácemes de los obreros conscientes.

REVOLOTEANDO

Guillermo II reincidente

Todos recordarán las palabras odiosas, abominables, sanguinarias, que el emperador alemán dirigió hace algún tiempo á sus soldados.

«Obedeced—dijo entre otras cosas—y matad á vuestro mismo padre, á vuestra misma madre si os se diese la orden!»

Ahora acabo de presidir la prestación de juramento de los reclutas de la marina en Wilhelmshaven, á quienes ha dirigido una alocución.

Colmo de ironía: ha adoptado por tema el cuarto mandamiento: «Honrarás padre y madre!»

Naturalmente, el padre es el que habla, Nicolás, y la madre eso que llaman patria.

Todavía hay—rabia da pensarlo—gentes tan bestias como para creer en ello, aún cuando la patria no dé á sus hijos ni libertad

ni bienestar, aún cuando el soberano, el padre, les envíe al matadero.

Nicolás hizo alusión á la sangrienta guerra del Extremo Oriente y señaló á los jóvenes soldados «como ejemplo luminoso, el amor á la patria y la fidelidad militar de los japoneses.

«Los soldados cristianos deben hallarse prestos á cumplir los mismos hechos que cumplen los soldados japoneses, que son paganos. Los soldados cristianos debieran aún excederles en entusiasmo patriótico. A tal objeto es necesario que cada hombre esté animado de un gran espíritu de sacrificio y que se diga que es de primera necesidad el llenar su deber.»

Luego para ser buenos soldados, patriotas y cristianos, en caso de guerra, matad, matad mucho y bien.

Y las Iglesias, tras de las matanzas cantarán solemnes *Te Deum*.

¿No es eso?

Y apropósito: ¿No es un tal Jesús el que dijo *No matarás?*

DE ACTUALIDAD

MATANDO

En la calle de Larios, la hermosa avenida, una de las mejores vías de Europa y en la puerta de uno de esos Casinos aristocráticos residencia del vicio y de la pereza arbitraria, un hombre ha matado á otro hombre.

Los periódicos braman, la opinión protesta, los cándidos se indignan ante el repugnante suceso, los patricios abominan de la canalla cañe; muchos lloran... ¡Y es verdad! ¡Qué feo, qué repugnante, qué asqueroso, qué abominable es el crimen!

Hombres locos, hombres malos y desatentados, ¿por qué ejercéis el crimen?

**

Los antropólogos, los frenólogos, los criminalistas, los sociólogos, los alienistas, se han puesto en movimiento.

¿Qué pasa? ¿Es quizás un caso raro eso del crimen, que escandaliza á la sociedad?... ¡Ah! ¡No! Todos los días...

¿Pero es tal vez un crimen que entrañe significación, causa social, de esa lucha estúpida de los más con los menos?...

¡Ah! Esto quieren saber ¡eh! Bueno, pues yo se lo diré, á pesar de lo que previenen que no se debe propagar en evitación de que se repita...

Presentaré los dos actores, los dos protagonistas.

**

La víctima.—Un alto funcionario de la Banca, un idóneo director de la marcha comercial de una de las casas más fuertes de España, un pobre encumbrado por sus méritos. Un buen señor, muy enemigo de eso de la política, que hace unos cuantos años al decirle una comisión que los obreros de la fábrica estaban parados y se morían de hambre exclamó:

«¿Qué se mueren de hambre? No lo comprendo. Ahí tienen á sus mujeres y á sus hijos... ¡que se los coman con papas!»

Malas lenguas dicen que esa frase, rigurosamente histórica, la ha guardado siempre el pueblo como una vergüenza más de su dignidad ultrajada... ¡Bah! No hay que creerlo, el pueblo es bueno, olvida, es muy noble... Y suelen pintar al borrego también muy manso, muy noble...

Señor muy considerado, muy católico, rico,

defensor de altos amos, soltero, tradicionalista...

El agresor.—Un quidam, uno cualquiera del montón, de feroz aspecto, pero de buenos antecedentes, no vicioso y tampoco pertenecía a sociedad alguna de ideas avanzadas. ¡Ah! Había sido presidiario... Una vez estando sirviendo al rey en Madrid, sin causa alguna, lo abofeteó un sargento y él fué a defenderse con la bayoneta calada, y lo mató... Un esclavo blanco, que luchando por la existencia, ofreciendo su esclavitud en todas partes, no encontraba trabajo. Vivía con una mujer y una hija de ésta y no podía proporcionarles nada: sólo alguna ropa que ella le llevaba... Debía algunos meses de casa; se encontraron en sus burdas ropas nueve papeletas de empuje... Un miserable, un ilota, que se atrevía a solicitar trabajo para llevarles pan a su hembra y a su cria...

El hecho.—Este se acercó a aquel en el sitio que queda indicado y le imploró le volviera a colocar en la fábrica, y que lo socorriera.

Entonces el piadoso lacayo del burgués, le respondió:

—Tú tienes cara de ladrón, anda por ahí a robar.

El plebeyo contestó a puñaladas las palabras del Patricio: la sangre roja profanaba a la azul...

El agredido señor pasó a su palacio, agónico, en estado comatoso. El agresor, al gran asilo donde se fomenta el delito, la anemia y la degradación de los desequilibrados ó de los enloquecidos, la cárcel.

¿Quién es responsable de ese criminal hecho delito cruento y espantable porque ha caído el poderoso?

¡La sociedad! La sociedad que permite el hambre y la miseria y la nescencia pululando por esas calles, en formas de pingajos humanos, de despojos sociales!

La Organización social del hombre libre, de la ciudadanía conquistada en la gloriosa Revolución francesa, donde hay mucha libertad para morir de inanición cuando al rey del taller y de la fábrica no le hace falta estrujar los músculos del pobre para obtener en raudal ese monstruo cadencioso que se llama oro!

La sociedad, que permite ese crimen; ese crimen loado en vez de penado es la responsable de la miseria del hombre y su familia, de su arrebato al levantar el puñal, de la sangre que corre de un ser humano sea quien sea, de la secuestración de la libertad del agresor, para seguir aniquilando su ser y precipitándolo en el mal.

¡Qué feos, qué repugnantes, qué asquerosos, qué abominables son estos crímenes!

Hombres locos, hombres malos y desatentados, que consentís la sociedad así; tan inmoral, tan indecente, ¿por qué permitís el crimen, el crimen de lesa Humanidad, de anidar en vuestros pechos el odio y el rencor en vez del amor y la concordia?

Es un crimen permitir el crimen.
De polo a polo el hombre vive ejerciendo en miles manifestaciones esta expresión: «MATANDO». Todos los hombres tienen parte en el crimen y la justicia social, sinó coadyuvan virilmente a trocar esa dicción por esta otra: «AMANDO».

FRANCISCO DOMENECH.

Málaga.

Comité de las organizaciones socialistas de Rusia

UN LLAMAMIENTO

El movimiento obrero comenzado en Petersburgo se extiende hoy por todo el territorio del Imperio, y el número de víctimas de las matanzas czaristas se hace cada vez más grande.

Los Comités de los Partidos Socialistas que obran en Rusia rebotan de peticiones de socorros inmediatos.

Estos partidos—que fueron representados en el Congreso de Amsterdam ó que tienen sus representantes en la Oficina Socialista Internacional—se han entendido para crear en París un Comité común con el fin de reunir y de distribuir los fondos destinados a socorrer a las víctimas del czarismo en Rusia.

Este Comité hace un urgente llamamiento

a todas las Agrupaciones, Comités, Periódicos, etc., rogándoles que les manden los fondos recogidos ya.

París 28 de febrero de 1905.—Partido obrero socialista democrata de Rusia, Partido socialista revolucionario de Rusia, el Bund (Unión de los obreros judíos de Rusia, Polonia y Lituania), Partido socialista Polaco, Partido socialista democrata de la Polonia rusa y de la Lituania, Partido socialista Polaco, «El Proletariado», Partido socialista democrata letón.—Por el Comité, E. ROUBANOWITCH.

NOTA.—Este llamamiento se dirige especialmente a Francia; pero, como es natural, igual prisa corre, respecto a los fondos recaudados en España, y que deberán ser remitidos al Comité Nacional del Partido Socialista español.

LAS ELECCIONES PROVINCIALES

Sociedades nacionalistas. — Coalición acillonista-bizkaitarra. — Los balseros. — ¡Un duro más! — Emborrachando ancianos. — ¡Hipócritas!

El estado de mi salud me ha impedido escribir antes algo de la pasada ignominia electoral. Pero nunca es tarde para decir verdades no dichas.

Allá cuando la elección de Urquijo, denuncié en un artículo titulado *Polonia y Vizcaya* el sucio proceder de los bizkaitarras, la compra de votos realizada por ellos y sus piadosos aliados, los apuros é indecisiones del pobre Arana y otros pecadillos que permanecían ocultos.

A los bizkaitarras no les supo bien que descubriera sus feales intimidades. Todo se les volvía chillar sin ton ni son contra mí.

Hoy me veo en la obligación de acusarles nuevamente de corruptores del pobre. ¿Chillarán otra vez? ¡Pech! Allá ellos.

Proponíase en un principio luchar por los distritos de Marquina y Durango. Mas luego lo pensaron mejor, y decidieron presentar candidatos oficiales sólo por Durango.

Había que sostener la belleza del gesto. El marqués de Acilona, el «caballero católico» se encargaría de sacar triunfantes por Marquina a dos nacionalistas de pura sangre, los señores Erquiaga y Urizar a fuerza de dinero cristiano, y con el vago calor «católico vascongado».

Ya estaba urdida la trama. Los nacionalistas iban a tener «dos más» en la Diputación; y, como no se presentaban oficialmente, nadie podría en razón acusar de corruptor al Partido Nacionalista. ¡No es así! Si no es, que sean desautorizados y expulsados del Partido los señores Urizar y Erquiaga, el médico de Ermua y otros que iré citando, por atentar de la manera más infame, con premeditación y alevosía, contra las buenas costumbres y la dignidad de los vascos, a quienes convertían en carneros.

¡Recuerdan los nacionalistas aquella lista de *Traidores a la Patria* que publicaba *Bizkaitarra*? Pues renuévenla, que ya hay motivo.

Llegó el día de la elección. En todo el distrito de Marquina los bizkaitarras más significados eran los encargados de la bolsa. En Ermua—yo lo presencié—los católicos vascongados ofrecían un duro más que el que más diese: He aquí el secreto del triunfo. Se cotizaban las conciencias a 21 y hasta 25 duros.

No quiero referiros la impresión que aquel espectáculo hubo de causarme. Citaré sólo unos cuantos hechos. En Ermua repartió el dinero el médico municipal de dicho pueblo. No citaré su nombre porque no tengo interés en avergonzarlo personalmente. Este señor, fervoroso bizkaitarra, es el candidato que los nacionalistas presentaron por Durango hace cuatro años.

Paseando con algunos socialistas eibarreses tuve la mala suerte de contemplar a un anciano que debiera ser respetable, un buen tipo de vasco, en lastimoso estado de embriaguez. Producía repugnancia verle.—Un hombre tuvo que atarle la bragueta para que no diese escándalo. Los bizkaitarras habían sobornado a aquel viejo por 20 duros, y él se emborrachaba vilmente. Más tarde me dijeron que era carlista, y que sus hijos, carlistas también, se habían vendido por el «duro de más», y andaban igualmente borrachos. El médico bizkaitarra de Ermua, si tiene conciencia, la debe tener desgarrada de remordimientos!

Eztango Españan diru naikua euskaldun bat erasteko: No hay en España dinero bastante para comprar a un euskaldun. Esto decían los nacionalistas en su manifiesto a los electores. ¡Y pensar que los mismos nacionalistas hayan sido los del «duro más!»
¡Ah farsantes!

TOMÁS MEABE.

LA INFANCIA ABANDONADA

Durante algún tiempo la infancia abandonada ha sido el tema preferente de la Prensa, y, al parecer, la preocupación constante de algunos que, olvidándose siempre de las causas que constituyen este abandono é indigencia, se limitan a comprobar su existencia y lo depresivo que resulta para la cultura de una metrópoli el ver vagar constantemente por sus calles a innumerables niños harapientos y abandonados.

Si doloroso y depresivo es realmente el espectáculo que ofrecen al público esos innumerables é infelices niños que, en estado de completa abyección y miseria, continuamente vagan por las vías públicas y en lugares donde sólo podrán hallar la senda del vicio y la escuela de la perversión, no es menos condenable la indiferencia é incuria de la sociedad por todo lo que concierne al progreso y bienestar de las masas.

¿Puede admitirse que una sociedad que jamás ha hecho nada para evitar las causas que producen males tan profundos, erigiéndose hoy en mentora de la infancia abandonada pretenda, en parte, hacer únicos responsables a los padres y se limite a indicar simples lenitivos para extirparlas, los que, lejos de conseguirlo, sólo servirían para prolongar su pernicioso existencia?

¿Qué podrá hacer en aras del niño desvalido una institución tan secundaria cual lo es la Policía que, exceptuando a los empleados superiores, sus demás miembros, por su condición miserable, contribuyen también con un crecido contingente a formar esas falanjes de niños abandonados?

Esta sociedad, que tan asombrada se muestra de tanto abandono é indigencia, debe convenir en que mientras haya seres a quienes un cúmulo de injusticias que, en forma de impuestos extorsivos, salarios mezquinos y horarios excesivos, pesan sobre su existencia, obligándolos a vegetar en un medio miserable y abyecto, faltos de todo y hacinados en una promiscuidad degradante, estas calamidades que hoy tanto se deploran, forzosamente tendrán que producirse, y sólo a su incuria y un criminal egoísmo podrán atribuirse sus funestas consecuencias.

Cuando la sociedad, velando por el fiel cumplimiento de sus deberes, suprime todo este cúmulo de injusticias y exacciones; cuando no niegue al huérfano desvalido el sustento y un asilo que le sustraigan del obscurantismo y el vicio, no permitiendo que individuos desalmados lo exploten y embrutezcan, aniquilando su organismo con trabajos duros é impropios de su edad; cuando proporcione a los hijos del pueblo escuelas suficientes y de instrucción laica, que formen cerebros libres de fatalismos y exentos de toda rutina, y cuando, por último, reintegre la mujer al hogar, primera mentora y guía del niño, para que con contracción y dignidad pueda cumplir con su elevada misión de esposa y madre, entonces, no solamente desaparecerán las causas que producen calamidades semejantes, sino que sólo a muy raros casos de degeneración podrá atribuirse la abyección y el extravío de algunos individuos.

La cultura de las masas es la base de la felicidad de los pueblos; la ignorancia y la miseria el origen de todos sus males.

RAQUEL MESSINA.

EN HONOR DE LA COMMUNE

Bilbao

Las dos funciones teatrales celebradas en el Circo del Ensanche, la noche del sábado y la tarde del domingo, en conmemoración del XXXIV aniversario de la proclamación de la Commune, fueron presenciadas por más público que el que buenamente cabía en tan espacios local. Sobre todo, el 18, hasta en los pasillos estaba la gente, prensada materialmente.

La zarzuela *Ensueños*, puesta en escena, original, la letra de nuestro amigo F. Olabuénaga, y de los señores Corto y Redal la música, en conjunto agradó a la concurrencia.

De los encargados de la interpretación de la obra no podrían quejarse ni los más exigentes. Simples aficionados, estuvieron en algunas escenas a una altura que para sí quisieran artistas de reputación.

La señorita Céspedes representó su papel admirablemente. Nos pareció vieja de verdad. Justina Iglesias hizo una deliciosa castañera y Mercedes supo darse maña para salir airoso con su doble personalidad de pastora y Aurora Social. La niña Visitación García se ganó a pulso las ruidosas ovaciones que la tributaron los espectadores (conste que no hubo *claque*). T. Ariznabarreta, Adoración, Tomasa y Narcisca, trabajaron a conciencia.

Y el sexo feo... no estuvo mal, sobresaliendo Garaigorta, que sigue siendo el alma del Grupo artístico. A Villarreal, como completista, se le aplaudió a rabiar. Los demás cumplieron a satisfacción.

El Orfeón mostró sus grandes deseos de agradar.

Deficiente, muy deficiente el decorado. No merece citarse más que la decoración del último cuadro: el Mundo bajo la República Social.

Y para terminar, permítame el amigo Olabuénaga una recomendación. Todos le reconocemos que sabe buscar el asunto para sus obras y que no le falta acierto para hacer las escenas; pero tiene muchos, muchísimos descuidos, y creemos le sería conveniente escribir menos y entretenerse más en pulir sus producciones.

Begoña

El día 19 del actual, como estaba anunciado, se celebró con un té y un mitin el aniversario de la Commune de París.

El acto se vio concurridísimo, haciendo uso de la palabra los compañeros Genaro Ortega, por la Juventud de Begoña; José Villa y Basilio Castrillo, del Subcomité de La Peña; Facundo Perezagua, por el Comité Provincial, y Lara, que presidió.

Al final fueron todos muy aplaudidos, disolviéndose la reunión con el mayor orden.

Deusto

Como estaba anunciado, el día 19 celebró la Agrupación Socialista de Deusto, el XXXIV aniversario de la proclamación de la Commune con una velada que estuvo muy concurrida. Hicieron uso de la palabra los compañeros Jesús Ojinaga, de esta localidad, y Pedro López de la Juventud de Zorroza, que accidentalmente se encontraba en este pueblo. Después se sirvió un té, reinando el orden más completo.

Erandio

Se celebró el domingo, 19, con gran concurrencia y mucha animación la conmemoración del levantamiento del pueblo parisién en 1871.

El local, completamente lleno desde primera hora, ofrecía un magnífico golpe de vista.

La tribuna elegantemente preparada. A ambos lados de la presidencia se situaron la Rondalla Socialista y los oradores. Y empezó tan importante acto cantando el Orfeón viriles cantos revolucionarios.

A continuación, y después de tocar la Rondalla el hermoso himno «La Internacional», ocupó la tribuna el compañero Urrea, de esta Agrupación.

Este, en un extenso discurso, se ocupó de lo que significa el triunfo de la Commune, afirmando que esta fecha señala para el proletariado su entrada en la vida pública como clase, manifestando su vigorosa personalidad, la posesión de sus destinos sin necesidad de los tutores del racadicalismo burgués, corroborando la frase de «La Internacional», poco antes nacida, de que «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

Sostiene asimismo, que a pesar de los elementos heterogéneos del gobierno de la Com-

muné, la clase trabajadora manifestó su conciencia de clase, punto de partida y base del Socialismo contemporáneo.

Tocó después nuevamente la Rondalla y cantó el Orfeón, y acto seguido el presidente concedió la palabra al compañero Perezagua.

Este en un sentido y elocuente discurso bosqueja los hechos de la Commune, relatando con frase enérgica los fusilamientos de la semana sangrienta. Demuestra que la fecha del 18 de marzo corresponde por derecho propio a la clase trabajadora, no obstante la celebración de la misma en otro tiempo por los republicanos españoles, y hoy enterrada por los mismos en cuanto el creciente empuje del Socialismo revolucionario español ha explicado su significación al proletariado.

Señala los lunares que la Commune tuvo por falta de fuerza en la masa trabajadora, falta de cohesión y por el poco desarrollo alcanzado en aquella época por las ideas colectivistas, para deducir grandes enseñanzas: la necesidad de un gran movimiento obrero y un grado elevado de conciencia de clase en el mismo, para la conquista del Poder político por las clases proletaria.

A las once de la noche terminó tan agradable velada, abriéndose una colecta a favor de Alvaro Ortiz, que produjo nueve pesetas y diez céntimos.

Portugalete

En honor de la Commune, la Agrupación Socialista de esta villa celebró el XXXIV aniversario de la Commune de París, con una velada y un mitin, en que tomaron parte el Orfeón Socialista del Desierto Erandio y la Rondalla de la misma localidad.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Julián Lanchares, por la Agrupación de Sestao; Pedro Ortega, por la de Baracaldo; Evaristo Fernández, por la misma; Enrique Villa, de la Juventud Socialista de Bilbao, por encontrarse aquí accidentalmente.

Todos ellos ensalzaron la generosidad de aquellos valientes compañeros, y recomendaron la unión y la conveniencia de la lucha política y económica por medio del Partido Socialista y de las Sociedades de resistencia.

El local estaba completamente lleno, reinando el mayor orden.

La Arboleda

El acto organizado para conmemorar el XXXIV aniversario de la proclamación de la Commune ha tenido lugar con el entusiasmo mayor, si cabe, que en años anteriores. Completamente lleno de trabajadores estaba el local donde se celebraron el te y la velada.

La presidencia fue ocupada por el compañero José Pérez, y hablaron, trazando a grandes rasgos algunos de los memorables hechos de los comunales, Antonio López, por la Juventud Socialista de La Arboleda; Ignacio Romero, por los mineros; Julian Chaperó, por la Sociedad de Maniobristas; Vicente Martínez, por la Agrupación, y José Solinís, delegado por el Comité Provincial.

Los muchachos Feliciano Castellanos, Isidoro Alvarez, Jacinto Fernández y Toribio Algar, recitaron bonitas poesías, una, primorosamente hecha, de nuestro amigo Alvaro Ortiz, que fue justamente celebrada y aplaudida.

Al final se hizo una colecta en favor de Alvaro Ortiz, recaudándose 12,05 pesetas.

Las Carreras

Con una concurrencia extraordinaria se celebró en Las Carreras la conmemoración del XXXIV aniversario de la proclamación de la Commune, teniendo lugar el mitin y el te anunciados, dentro del orden más completo.

San Julián de Musques

Siguiendo el plan trazado de antemano, la Agrupación y Juventud Socialistas de San Julián de Musques, han conmemorado el alzamiento del pueblo parisiense en 1871, celebrando la primera una reunión de propaganda en el local del Centro Obrero, en la cual tomaron parte dos compañeros de la Agrupación de Las Carreras y otro de la de Bilbao, cuyos discursos versaron sobre los hechos desarrollados en la capital de Francia con motivo de la insurrección Comunalista y recomendaron valientemente la conducta seguida por el Gobierno de Thiers haciendo asesinar millares de hombres, mujeres y niños, que no habían procurado al apoderarse del poder otro fin que el bien de toda la Humanidad.

La velada que organizó la Juventud, revistió trascendental importancia, mereciendo toda clase de elogios la orquesta de guitarras y bandurrias que amenizó el acto. Durante el te se pronunciaron elocuentes brindis que fueron entusiastamente celebrados y aplaudidos.

Sopuerta

Por primera vez ha tenido lugar en Sopuerta públicamente la conmemoración de la proclamación de la Commune.

La velada dió principio a las ocho de la noche del sábado último en el local del Centro Obrero, que resultó insuficiente para contener la concurrencia.

Presidió Vicente Alonso y Antonio González, el cual fue el primero en hacer uso de la palabra, con frase sencilla explicó a los congregados la cruel tiranía que pesaba sobre el pueblo francés y que ella contribuyó principalmente a dar el triunfo a los heroes defensores de la libertad universal. José María Portó, expuso a continuación y a grandes rasgos los actos más salientes llevados a cabo por el Gobierno de la Commune, durante su corta duración en el poder. Y José Alvarez, hizo muy hábilmente por cierto, un parangón entre los nobles y generosos sentimientos de los hombres de la Commune y los de los cobardes monstruos de Versalles.

Terminados los discursos se improvisó un Orfeón dirigido por el compañero Marcelino Alejo, que con bastante afinación cantaron casi todos los himnos del repertorio revolucionario, y se leyeron sentidas poesías dedicadas al acontecimiento que se conmemoraba.

Reinó animación y entusiasmo y hubo aplausos para todos.

CON LOS QUINTOS

Yo ya paso de quinto, pero tengo amigos a los cuales les ha cabido la suerte de cargar este año con el chopo, y el 1.º de marzo me fui con ellos al cuartel de San Francisco. En un inmenso patio, agrupados como reses, cientos de jóvenes, en cuyo rostro se descubría el miedo y la curiosidad, esperaban saber el regimiento a que se les destinaba. No hablaban los más y los que hablaban lo hacían bajito, a cuchichises, no atreviéndose a levantar la voz, sin duda, por temor a que les reprendieran los del uniforme.

Después de un gran rato de aburrimiento, advertimos la llegada de los encargados de hacer el escogido, de los enviados a recoger los mozos con que todos los años se cubren las bajas de los regimientos. La operación de elegir quintos tiene alguna semejanza con una feria. Les hacen formar en grandes filas y luego les van separando en pelotones según la complexión física de los muchachos. Estos altos y robustos, para Artillería; los otros mimbrenos y de elevada estatura, para Caballería; para Ingenieros, Telégrafos, etc., etc., los demás allá. A los que quedan, a los que ninguno de los encargados de elegir les ha llamado, se les destina a Infantería.

Mis camaradas no fueron elegidos para cuerpos especiales, y a los dos ó tres días se les hacía tomar asiento en los vagones del ferrocarril Central y se les condujo a San Sebastián. Por cariño, por presencia el recibimiento que se les hacía, ó tal vez por la sola razón de haber pasado tres ó cuatro días sin separarme apenas de aquellos mis compañeros, es el caso que quise acompañarles y les acompañé al punto de su destino. Mudos, tristes al principio del viaje, poco a poco fueron recobrando el uso de la palabra y la natural alegría de la juventud. Las escenas dolorosas desarrolladas en los momentos de la separación de la madre, de la hermana, de la novia, de los amigos, se iban borrando de su imaginación a medida que el tren se alejaba de Bilbao. Cuando llegamos al término del viaje todos estábamos contentos como unas castañuelas. A la ciudad donostiarra entramos cantando La Marsellesa de la Paz, la Internacional y otros himnos tan revolucionarios como antiguerreros.

Pronto se cambió la decoración. Uno de los que usan estrellas en las boca-mangas, cuando menos lo esperábamos, nos grita con toda la fuerza de sus pulmones: ¡Alto! ¡Silencio todo el mundo! ¡A formar! Callamos, dándonos cuenta de la realidad y formados de dos en dos y sin chistar marcharon al cuartel.

¡Cuán desagradable sería la impresión que recibirían mis queridos amigos, socialistas como yo, al penetrar en aquel lóbrego caserón. La mía, al verles entrar, fue de dolor y de rabia como jamás he sentido. Me alejé no sé si llorando. Recuerdo que algo así como un nudo me oprimía la garganta. Se me agrupaban un montón de tristes pensamientos. En el cuartel, los inocentes quintos tendrán a la fuerza que renunciar a su voluntad y obedecer como autómatas a la voz de mando del jefe, y lo que es peor aún, se les instruirá en el arte de la guerra. ¡A ellos, incapaces de hacer daño a nadie, se les va a enseñar destruir artísticamente a sus semejantes!

CECILIO GONZÁLEZ.

(De la Juventud Socialista de Bilbao.)

En un Estado monárquico el rey y su familia tienen su lista civil, sus posesiones, sus dominios y otros beneficios; los grandes dignatarios y palaciegos, sus grandes dotaciones y pensiones. La clase media y la aristocracia tienen el privilegio de los empleos de toda especie... ¿Qué se ha dejado para el pueblo? Absolutamente nada; ni el trabajo, que se les niega muchas veces.

PROUDHON.

LA HUELGA DE ZORROZA

Los obreros caldereros de los talleres de Zorroza se han declarado en huelga a principios de semana.

Obedece el paro a que hace cinco meses, la dirección de los talleres citados varió las horas de jornada, exigiendo a los obreros entrar a trabajar a las siete de la mañana, almorzados ya, y salir a las once para volver a reanudar los trabajos desde las doce hasta las cinco de la tarde. Por tal modificación les hicieron una rebaja del 10 por 100 en los jornales.

A primeros de diciembre volvió la dirección a cambiar las horas, entrándose a trabajar a las ocho de la mañana y saliendo a las seis de la tarde, dando una hora para comer. Pero los jornales no fueron restablecidos a su anterior cuantía.

Tales alteraciones en las horas de entrada y salida se introdujeron por indicaciones de unos señores alemanes y belgas que han entrado en los talleres de Zorroza como encargados de dirigir los trabajos y de reventar al prójimo de paso.

La medida realmente resulta beneficiosa para la empresa, porque economiza luz, carbón, etc., y se realiza idéntica labor que si los obreros trabajaran de seis a seis.

A los caldereros les tenía sin cuidado la variación de las horas, más en lo que no podían estar conformes era con que se les disminuyera el ya escaso jornal, pues se les hacía materialmente imposible la vida, y designaron a varios compañeros para que fuesen en comisión a avistarse con el Ingeniero director y con el Administrador y les pidiesen la reposición de sus antiguos salarios.

Lejos de atender estos explotadores la justa reclamación de sus operarios, les han contestado con amenazas, y en su vista treinta y cinco caldereros han abandonado los talleres.

Como se ve la razón está hoy, como siempre que ocurren casos análogos, de parte de los huelguistas, y celebraríamos que reconociéndolo así los directores de los talleres de Zorroza, volvieran de su acuerdo en evitación de sensibles perjuicios para obreros y patronos.

SI SE CREYESE EN EL PARAÍSO

Muchas veces me he preguntado a mi mismo: ¿Qué sucedería si se creyese en el Paraíso?

Si no estuviese prohibido el suicidio, recurrirían a él los hombres a millones, para abreviar el tiempo que les separa de la felicidad; y hasta sin suicidarse, los pocos infelices que lo tomaban en serio — en la Edad

Media —, se azotaban, se arruinaban fisiológicamente, abreviándose en realidad la existencia.

¡Y eran lógicos! Pero no pudiendo recurrir al suicidio, todo creyente haría fervientes votos porque llegasen pronto momentos como el de

— ¡La bolsa ó la vida!
— Tome usted la bolsa, amigo mío, y dispáre en seguida para darme el mayor consuelo de mi vida.

El enfermo, viendo entrar en su habitación al médico:

— ¡Largo de aquí, canalla, asesino, que quiere retardarme con sus cataplasmas la felicidad suprema!

En familia:
— ¿Cómo sigue nuestro Pepito?
— ¡Mal! ¡Afortunadamente, muy mal!
— ¡Ay, qué gusto!
— ¡Tiene pulmonía doble y el tifus!

— Si Dios quiere, con un buen cólico le tendrá en sus brazos dentro de un par de días.
— ¡Bendito sea El!

Un albañil, alegremente, cayendo de un quinto piso:
— ¡Viva! ¡Viva! ¡Dentro de un segundo estoy en el Paraíso!

Un imbécil quiere coger por un brazo a una señora que está precisamente debajo del que se cae, y apartarla.

La señora, indignada:
— ¡Déjeme usted, que si me aplasta me voy al Paraíso con él.

Indudablemente, las esquelas mortuorias sufrirán una transformación. Por ejemplo:

La Mujer, los Hijos y demás parientes,
EN EL COLMO DE LA ALEGRÍA
DAN A LOS AMIGOS
LA GRATA NOTICIA DE LA MUERTE
de su respectivo Marido
y Padre
ENTRANDO EN EL PARAÍSO A LAS SEIS Y TRES CUARTOS
DE AYER

Porque es contradictorio en las esquelas mortuorias de los católicos lo de: «Sus desconsolados parientes anuncian que Fulano de Tal ha subido al cielo», a lo que todos los amigos deberían contestar con una tarjeta que dijese: «Que sea enhorabuena».

Pero todo esto ya he dicho que si se creyese en el Paraíso; pero nadie cree en él, ni el Papa, que tiene dos médicos a su disposición por miedo de que el momento de marcharse llegue demasiado pronto.

Al menos, aquel misionero que iba embarcado hacia América se mostró sincero al primer síntoma de tormenta:

— ¡Misericordia! Señor capitán, ¿hay peligro?

— Si, reverendo; si continúa esta mar, antes de medio día estamos todos en el Paraíso.

— ¡Dios nos libre de semejante desgracia!

GOLIARDO.

EL MITIN DE LA ARBOLEDA

Como estaba anunciado, a las dos de la tarde del día 19 del actual se celebró el mitin organizado por las Sociedades de Barrenadores.

Al acto, en el que reinó un orden perfecto, asistieron más de tres mil personas de ambos sexos. Usó de la palabra en primer término el compañero Carlos González, quien en términos claros y concisos expuso el motivo originario de la huelga de los barrenadores de la mina Arnabal, propiedad de la Compañía Luchana Mining. Hablaron también José y Manuel Pérez, é Ignacio Romero de Las Carreras; Feliciano Castellanos, Isidro Alvarez y Vicente Martínez de La Arboleda, y José Solinís, de Bilbao.

El discurso de este compañero, fué un plan acabado de la conducta que deben seguir los huelguistas para lograr el triunfo en la contienda entablada entre ellos y la soberbia Compañía inglesa, aconsejando principalmente la práctica del principio de solidaridad entre todos los camaradas de la zona minera.

El presidente, José María Pedra, hizo el resumen de lo allí expuesto, y concluyó recomendando la más absoluta tranquilidad a los huelguistas.

Se hizo después una colecta en favor de los barrenadores en huelga, recaudándose 49 pesetas.

FEDERACIÓN DE OBREROS MINEROS DE VIZCAYA

COMITÉ CENTRAL

El domingo, 12 de marzo, terminó sus trabajos el segundo Congreso ordinario, celebrado en La Arboleda.

Acudieron como delegados, por el Comité Central, Lesmes Bargas: por la sección de Ortuella, Ramiro Rodríguez; por San Julián de Musques, José Sánchez; por el Regato, Roque Jacorte; y por La Arboleda, Francisco Prieto.

Primera sesión

Ocupada la presidencia por el compañero Ramiro, se entró en el orden del día.

1.º El compañero Lesmes Bargas, como delegado del Comité Central, dió cuenta de la Memoria de éste, siendo aprobada.

2.º Seguidamente se pasó á examinar las cuentas de la Federación, siendo aprobadas; quedan en caja 3.996,75 pesetas.

3.º Se acordó que en vez de pagar tres céntimos por fracción de diez individuos al Comité Central, sean diez en lo sucesivo.

4.º Se acordó que el Comité Central se ponga en comunicación con las Sociedades mineras de España iniciándolas la idea sobre la conveniencia de constituir una Federación Nacional de Obreros Mineros.

5.º Se acordó también que el Comité Central se dirija al Instituto de Reformas Sociales proponiéndole la creación de una caja de ahorros para los inválidos.

6.º Asimismo se acordó dirigirse al Círculo Minero de Bilbao, reclamando la supresión de una hora de trabajo en los meses de mayo á septiembre.

7.º Se acuerda por ciento cincuenta y seis votos contra noventa y nueve que el Comité Central resida en Santurce-Ortuella.

8.º Por unanimidad se nombró Presidente del Comité Central al compañero Lesmes Bargas.

Segunda sesión

Ocupa la presidencia el mismo compañero que presidió la anterior sesión.

9.º Se acuerda que las Secciones manden una relación al Comité Central de los individuos que son actos para desempeñar el cargo de Presidente de la misma.

10. Se pasó á dar lectura de una comunicación de Yergal (Sociedad de Mineros) saludando al Congreso é interesando al Comité Central que si llegare á formarse la Federación Nacional se les comuniquen.

El Congreso dió por terminadas sus tareas con un saludo á todos los obreros del mundo y haciendo constar en acta su enérgica protesta contra el zarismo por sus vituperables atropellos con los trabajadores.

Santurce-Ortuella 18 de marzo de 1905.—
El Presidente, Lesmes Bargas. El Secretario, Bartolomé González.

Desde Beasain

A causa de mis anteriores escritos, todos los caciques de esta fábrica se han puesto en movimiento para averiguar quién es el autor de las denuncias y despedirle en el momento que lo sepan. Todos sus trabajos les resultarán baldíos. Estoy dispuesto á seguir cumpliendo con mi deber hasta que el régimen de este infierno de fábrica cambie, poniendo á los obreros en mejores condiciones.

Si mis verdades sientan mal á los directores, que lo hemos de hacer; si hasta ahora han quedado impunes cuantos abusos han cometido con los obreros, siempre no había de suceder lo mismo; si les duele que se les eche en cara su mal proceder, que se enmienden. Pero si en vez de corregirse se preparan á cometer vilezas, no tendrán razón al quejarse de los litigazos que les suministre con mi justa y merecida censura. Y vamos al grano.

De que aquí no hay equidad en nada, lo demuestra el siguiente gracioso caso. Un obrero recién entrado, creyó se le pagaba un jornal excesivo y le llamó la atención al Ingeniero, diciéndole que le rebajara dos reales. Este ni corte ni perezoso le rebajó una peseta. Que el obrero en cuestión es un desgraciado papanatas, no cabe la menor duda, cuando atenta así contra sus intereses. Pero no voy á eso. El maestro que le fijó el sueldo debía saber qué jornal correspondía asignarle, y al darle más que lo que el operario mismo creía ganar, se ve claro que no son estudiadas las aptitudes de los obreros y que los jornales se asignan á capricho, ó que los maestros no tienen de tales más que el nombre.

Y es que las más de las veces se atiende á las recomendaciones en lugar de á la labor del trabajador. Un obrero manso y sumiso, aunque trabajo mal es mejor estimado por los caciques de esta fábrica que el instruido en su obligación, si éste rechaza dignamente el lenguaje soez y despótico de maestros y encargados. Prefieren los mangoneadores á la gente incapaz, con tal que se sometan sin protesta al Código inquisitorial de este feudo. Tienen más interés en ejercer de despotas entre ignorantes, que en hacer progresar la industria con obreros hábiles. Se cuidan más de como piensan los obreros, que de como trabajan.

El mal es para todos. Para los obreros porque carecen de libertad y para los patronos porque obtienen menos beneficios.

Que se fijen y verán como donde los patronos se ocupan sólo de que el obrero reporte beneficios, sin meterse en que fuera de la fábrica haga lo que quiera y piense y obre con arreglo á su conciencia, las industrias florecen y sus dueños obtienen de ellas grandas rendimientos.

Lo que á nadie puede dar sino son disgustos es la tiranía que aquí, dentro y fuera de la fábrica, viene ejerciéndose. Porque vamos á ver: ¿les dejó alguna utilidad á los explotadores la felonía cometida por un sereno—un hombre, que empuñó las armas á las órdenes del cura de Santa Cruz,—apaleando cruel y bárbaramente á honradísimos hijos del trabajo, por el tremendo delito de ir cantando himnos revolucionarios por una de las calles de Villafraanca? ¿Ganaron algo nuestros benditos burgueses con que ese salvaje disparara además su revólver contra los citados obreros y les tuviera en un calabozo hasta las diez de la mañana del día siguiente en que se les puso en libertad, previo el pago de una multa impropcedente?

El obrero no puede vivir ya en un ambiente de depresión como el reinante en Beasain. Necesita libertad. Los tiempos de Torquemada hay que olvidarlos en lugar de quererlos sostener contra viento y marea. Renunciando fabricantes y autoridades sus pujos de señores de vidas y haciendas será, como podrán hacer prosperar la industria.

De otro modo, presagio á don José Ureta un tremendo fracaso en su empresa, de la cual se han ocupado los grandes rotativos.

Mil quinientos vagones anuales, me parecen muchos vagones para poderlos hacer en una fábrica donde no son permanentes los obreros. Y la estabilidad de los obreros no se consigue con reglamentos inquisitoriales y persiguiéndoles por sus ideas, sino haciéndoles la vida menos penosa, mejorándoles los salarios, limitando la jornada á una duración racional, cosiderándoles, tratándoles como á hombres, no como á esclavos.

Se mofarán seguramente estos enfatuados burgueses de mi modo de pensar, pero el tiempo se encargará de demostrarles que no ando descaminado.

Es triste oosa que los trabajadores tengamos necesidad de trazar y señalar el camino que debe seguirse para lograr el fomento de la industria, y más triste aun que los interesados no nos hagan caso. Mas insistamos los que tenemos conciencia de la realidad, y aunque por la persuasión no podamos hacer comprender á la burguesía sus intereses, conseguiremos que entre por fases modernas si los obreros estamos firmemente unidos. Nuestra organización y nuestro espíritu de solidaridad hará lo que ellos no saben realizar.

Cuantos esfuerzos hagamos en este sentido nos serán provechosos. Organizados podremos arrancar mejoras para nosotros y obligar á los patronos pongan la industria á la altura que se halla en los demás países europeos.

Y sobre todo, trabajando por la unión, trabajamos por el bienestar de nuestros hijos, colocándoles en lugar más próximo á su emancipación. Les habremos enseñado prácticamente por dónde han de ir si quieren ser dueños algún día del producto íntegro de su trabajo.

MELTÓN EGARZURE.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

A FAVOR DE LOS HUELGUISTA RUSOS, SEGÚN ACUERDO DEL COMITÉ INTERNACIONAL.

	Pesetas
Suma anterior	67,20
ERANDIO	
Sociedad Obreros de la Ría, 5 pesetas; Cándido González, 0,25; Mariano Poyo, 0,25; Florentino Barragán, 0,25; Isidro Franco, 0,25; Matías Montero, 0,30; Isidoro Martínez, 0,25; Santiago Serrena, 0,25; Emeterio González, 0,25; José Rubial, 0,25; Isidro González, 0,50; Mariano Mata, 0,25; Antonio Gastelu, 0,05; Un antimilitarista, 0,05; Gregorio Aguirre, 0,50; Germán Pérez, 0,25; Lázaro Cortés, 0,25; Pedro Ormazábal, 0,25; Gaspar Prada, 0,15; Fermín Blasco, 0,25; Juan Uriarte, 0,25; Mariano Trigo, 0,25; Máximo Muñoz, 0,20; Nicanor Montesinos, 0,15; Eladio del Río, 0,25; Jacinto Gil, 0,25; Domingo Casoreta, 0,25.—Suma.	11,40

LEJONA

Francisco Marinabeitia, 0,25; Isaac González, 0,25; Domingo Rivera, 0,25; Guillermo Bárcena, 0,50; Santos Gutiérrez, 0,25; Rodrigo Aldarte, 0,25; Francisco Uribe, 0,20; Jesús González, 0,50; Juan de la Ballina, 0,50; Juliana Tapia, 0,25; Indalecio Mayor, 0,50; Francisco Rodríguez, 0,25; Carmen Moniagudo, 0,25; Bechate, 1; Manuel López, 0,30; Venancio Santamaría, 0,25; Manuel Nogueira, 0,50; José López, 0,25; Antonio García, 0,20; Ramón Fernández, 0,50; Benito Barreiro, 0,30; V. R., 0,25; Zacarías Murga, 0,25; Antonio Gómez, 0,25; Vicente Barreiro, 0,25; Francisco Pérez, 0,25; Máximo Obias, 0,50; Santos Larrazábal, 0,50; Adolfo Larrazábal, 0,50; Enrique Lombardero, 0,50; L. F., 0,25; Braulio Rodríguez, 0,30; Tomar, 0,25; Bautista Rey-mod, 1; Gerardo Alonso, 0,50; Domingo Vazquez, 0,25; Bernarda Alonso, 0,25; Joaquín Alvarez, 0,30; Pidel Pérez, 0,25; Pablo Valle, 1; Petra Monteagudo, 0,25; Vicente Ondis, 0,25; José Otero, 0,20; Yo, 0,30; Marcelino González, 0,25.—Suma.	16,85
TOTAL	94,35

El trabajador que en vez de suscribirse á un periódico obrero se suscribe á un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen, y á sus intereses y á los de su clase una traición.

AVISO

«La Unión Social», Sociedad minera, en sesión celebrada el día 15 de Enero de 1905, acordó dar un plazo que termina á fin de Marzo para el cange de acciones y para que se pongan al corriente con lo que establece el art. 8.º de sus Estatutos, los socios que no lo estén. Advertiendo que si para dicha fecha no se cumpliera dicho acuerdo, procederá dicha Sociedad al cumplimiento de lo señalado en el párrafo 2.º del art. 9.º de sus Estatutos.

DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao

Según se anunció, el lunes tuvo lugar el mitin que la Juventud Socialista organizó en el distrito de la Casa Consistorial. Tomaron parte los compañeros Arroyuelo, Zuñillaga y Riñón, siendo este último constantemente interrumpido durante su peroración con inequívocas muestras de aprobación por el numeroso público que llenaba el salón de la Sociedad de Cocheros, lugar donde se celebró.

El acto, que fué presidido por el compañero Aguirre, terminó á las diez próximamente. Después se procedió al nombramiento del Subcomité y designación del día en que ha de reunirse para ultimar los trabajos de organización.

—La conferencia organizada por el Grupo Femenino Socialista de Bilbao se celebrará el próximo lunes 27 del actual y se hallará á cargo del compañero Juan Pérez.

Begoña

El día 15 del actual, á las cuatro de la tarde, se celebró un entierro civil de una niña

del compañero Francisco Ortega; el acto fué concurridísimo á pesar de la tenaz campaña que sigue haciendo el páter de esta barriada. Reciban los padres el testimonio de nuestro pesar.

Deusto

La Comisión electoral pone en conocimiento de los compañeros que no estén incluidos en el Censo electoral, que pueden pasar por el Centro Obrero de ocho á diez de la noche los días laborables, para hacer las reclamaciones oportunas.

—La Comisión correspondiente de esta localidad convoca al grupo de accionistas para el Socialista diario, á la asamblea que habrá de tener lugar hoy sábado, á las diez de la mañana, en el Centro Obrero, á fin de hacer el canje de las acciones.

Lejona

Con motivo de inaugurarse la constitución de la Agrupación Socialista, á las cuatro de la tarde hoy sábado, se verificará una reunión de propaganda, en la que tomarán parte compañeros de la localidad y Perezagua y Solinis, de Bilbao.

Las Carreras

La Agrupación Socialista en asamblea que celebró el 17 del actual, acordó la expulsión de Tomás Hernández, por haber infringido los artículos 24 y 25 del Programa del Partido y el 27 de la Organización local.

Así bien acordó la forma de la celebración de la Fiesta del Trabajo.

Ortuella

La Juventud Socialista celebrará un mitin en el frontón de esta localidad el día 26 del corriente, á las diez de su mañana, en conmemoración del primer aniversario de su fundación. Harán uso de la palabra varios compañeros de Bilbao.

Sopuerta

El día 15 del actual se constituyó definitivamente la Juventud Socialista en esta localidad, nombrando su junta directiva.

La correspondencia á nombre del secretario del exterior Joaquín Cerdán, barrio de Rojaldillo, núm. 7.

—En asamblea celebrada por la Sociedad de Oficios Varios de esta localidad, se acordó expulsar de su seno á Santiago Carballo, por malversar fondos é incurrir en otros cargos graves.

La misma Sociedad hace presente á todos sus afiliadas que pueden pasar por el Centro Obrero todos los días laborables de seis á diez de la noche y los festivos desde las seis de la mañana en adelante, para informarles de un asunto que les interesa.

REUNIONES

Agrupación Socialista de Begoña

Reunido el Comité en junta extraordinaria se acordó convocar á asamblea extraordinaria para hoy sábado, á las ocho de la noche, en su domicilio social, Mazas, 15, para tratar un asunto urgentísimo.

**

Agrupación Socialista de Portugalete

Esta Agrupación celebrará asamblea extraordinaria el martes 23 del corriente, á las ocho de la noche, para tratar asuntos de interés.

**

Juventud Socialista de Begoña

Esta Juventud celebrará asamblea ordinaria el día 1.º de abril, á las ocho de la noche.

**

Centro Obrero de Sopuerta

La Comisión administrativa de este Centro convoca á todas las entidades que le constituyen á asamblea extraordinaria, que habrá de celebrarse mañana domingo, á las dos de la tarde, para tratar un asunto de excepcional importancia para este Centro.

**

Sociedad de Mamposteros

Esta Sociedad celebrará asamblea ordinaria mañana domingo, á las diez de la misma, en el Centro Obrero.

Libros y folletos

Conferencias instructivas.—En rústica á 1,25 pesetas. Sin encuadernar á 0,75.

El movimiento obrero en Vizcaya.—Apuntes por Juan Bautista Mercadal y Alonso. Precio: 20 céntimos.

España y el descubrimiento de América, por Morato. Precio: 30 céntimos.

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortíz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.